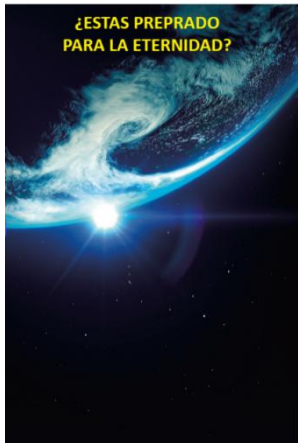


¿ESTAS PREPRADO PARA LA ETERNIDAD?



Hoy, tus manos están ocupadas, tus ojos observan, tu mente piensa, estás planeando para el futuro; mañana todo puede estar en calma, con los brazos cruzados y los ojos cerrados, pero tú te has ido, te has ido a la eternidad.

Otros solían estar

ocupados como tú, sanos como tú, despreocupados como tú; se han ido a la eternidad. La voz risueña, el payaso, el artista talentoso cuya presencia hacía que los teatros y las películas te resultaran atractivos, se han ido; han pasado de la actividad a la realidad, la realidad de la eternidad. El astuto comerciante, cuya voz te resultaba tan familiar en el mercado abarrotado, está en silencio. Ya no compra ni vende, ha entrado en la eternidad. Tu turno para entrar en la eternidad llegará pronto. Pregúntate honestamente: **"¿Estoy preparado para la eternidad?"**. Dale tiempo a tu conciencia para que responda. ¡Escucha! Te habla hoy; no ahogues su voz o puede que no vuelva a hablar.

Deja que el cielo y el infierno del futuro llenen tu mente con toda su realidad; uno de estos debe ser tu destino eterno, y hoy es el momento de tomar tu decisión. Tu mañana puede ser demasiado tarde, puede que un día sea demasiado tarde. ¿Para qué estás viviendo? ¿Hacia dónde viajas? "Estos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna" (Mateo 25:46). "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo" (Hechos 16:31). Si no eres salvo, "Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre injusto sus pensamientos, y vuélvase al Señor, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar" (Isaías 55:6-7).

EL MUNDO ES COMO UN BARCO QUE SE HUNDE.



Supongamos que un barco se hunde en el mar, extremadamente podrido y con fugas, hundiéndose rápidamente. Desde la orilla se lanza un bote salvavidas y Rema junto al barco condenado. El capitán del bote salvavidas llama a todos a bordo para que abandonen el viejo barco inmediatamente. Pero la gente a bordo se niega rotundamente. Uno dice: «Nuestro barco no está tan mal; solo necesita un poco de reparación y

pintura». Otro dice: «¡Salgan de aquí con su bote salvavidas! Tenemos un carpintero que se encarga de reparar el barco». Algunos siguen con su fiesta, mientras que otros se ocupan de herramientas de emergencia y pintura. Unos pocos ven el peligro y aprovechan la única vía de escape. El barco se llena y se hunde. Ahora bien, díganme, si todos los que quedan a bordo se ahogan, ¿quién tiene la culpa? ¡Les enviaron el bote salvavidas y se negaron!



Cristo es el bote salvavidas. Vino a salvar a todos los que lo acepten.

Bienaventurados todos los que confían en él. «¿Cómo escaparemos

nosotros si descuidamos una salvación tan grande?» (Hebreos 2:3) **Haz esta oración y busca a tu Padre Eterno que quiere darte salvación** ***"Querido Dios, sé que soy un pecador y necesito tu perdón. Creo que Jesucristo murió por mis pecados y resucitó de entre los muertos. Me arrepiento de mis pecados y te pido que entres en mi corazón y en mi vida. Quiero confiar en ti y seguirte como mi Señor y Salvador. Gracias por tu amor y por darme la vida eterna. En el nombre de Jesús, amén."*** Contáctanos:

evangelistasmo@gmail.com



672969445